

Concordia Seminary - Saint Louis

Scholarly Resources from Concordia Seminary

Crisis y luto

Recursos en español

1-1-1993

Luto 3b-Niños y la muerte

Ruth Kempff

Marcos Kempff

Concordia Seminary, St. Louis, kempffm@csl.edu

Follow this and additional works at: https://scholar.csl.edu/crisis_y_luto



Part of the [Practical Theology Commons](#)

Recommended Citation

Kempff, Ruth and Kempff, Marcos, "Luto 3b-Niños y la muerte" (1993). *Crisis y luto*. 13.
https://scholar.csl.edu/crisis_y_luto/13

This Article is brought to you for free and open access by the Recursos en español at Scholarly Resources from Concordia Seminary. It has been accepted for inclusion in Crisis y luto by an authorized administrator of Scholarly Resources from Concordia Seminary. For more information, please contact seitzw@csl.edu.

LOS NIÑOS, CUANDO ALGUIEN MUERE...

...y cómo tratarlo con los niños

Se recomienda:

1. No mentirles ni decirles “las verdades a medias” con relación a la muerte porque por mucho tiempo dará lugar a dudas sobre la misma. Usen ejemplos de la naturaleza para describir lo que sucede en la muerte.
2. Permita que hablen sobre lo sucedido; tienen que aprender a expresar sus sentimientos. A veces requieren ánimo para formular sus preguntas. Lo más importante es escucharlos y responderles con sinceridad. Es muy importante llorar con ellos.
3. Muéstrales mucho afecto y comprensión; díles con frecuencia cuánto los aman. Enfatiza la importancia de la esperanza que tenemos en Cristo.
4. La ausencia de señales visibles de tristeza no significa que han olvidado ni aceptado lo sucedido, ni que hayan superado los sentimientos de pérdida. Recuerda: Están tristes y confusos; necesitan nuestro apoyo.
5. Necesitan muchas ocasiones oportunas para hablar de la muerte y no es suficiente contar con una sola conversación para “arreglar” todo.
6. No ponga en duda la capacidad de los niños de querer ayudar a los afligidos, así como nosotros lo hacemos. Reconozcamos y aceptemos sus esfuerzos. Actividades significativas ayudarán a los niños sentirse aceptados y sus sentimientos validados.
7. Cada niño reacciona de una manera diferente, aún con los de su misma edad. Es importante tomar el tiempo para conocer sus sentimientos. Ayúdales a llorar especialmente si se muestran indiferentes o distantes. Es importante saber que los niños en un momento pueden llegar a desconfiar de Dios por haberles quitado algún familiar querido en su vida. No necesitan presión para aceptar la verdad. Todos pasamos por momentos de duda y desconfianza; hay que darles tiempo, pero siempre estar pendientes de todas sus necesidades.
8. Permita que participen en el funeral y en los ritos en el cementerio. Cada niño necesita sentir que es un miembro importante de la familia, tanto en los tiempos buenos como en los difíciles.
9. Pueden caer en la depresión y mostrar un decaimiento físico y emocional. Por eso es importante estar cerca de ellos para guiarles a confiar en Jesús, su amigo. Incluyan cantos, oraciones y lecturas sobre la resurrección y la vida eterna para ayudarles a conocer a Jesús y el consuelo que Él nos da.

10. No use ninguna clase de amuletos. Estos objetos supuestamente traen la buena suerte o protegen contra el mal, pero para los niños es motivo de inseguridad y temor infundado y alejan la confianza que ellos deben tener en Dios.
11. Los niños son susceptibles y pueden sufrir sueños perturbadores y pesadillas que les harán pensar que serán los próximos en ser “llevados” por la muerte; necesitan comprensión y sentir la seguridad de nuestro amor y apoyo. Recuerda: Lo que los niños oyen decir a los demás (historias, mitos, falsas creencias, etc.) les afecta profundamente. ¡Los niños siempre necesitan saber la verdad; nunca mentiras ni engaños!
12. Permita que incluyan la muerte y funerales en sus juegos; a veces es su forma de enfrentar la realidad. Sin embargo, hay que estar pendiente de evitar que solamente vivan “atrapados” en el tema de la muerte.
13. Sobre todo, los niños necesitan conocer la esperanza en Jesucristo, el Salvador del mundo. Los siguientes textos pueden servir de guía:

Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según Su gran misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos. ¹ Pedro 1:3

Jesucristo afirma: “Vendrá la hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán Su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.” Juan 5:28-29

Jesús declara: “Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo él que todavía está vivo y cree en mí, no morirá jamás.” Juan 11:25-26

En cambio, nosotros somos ciudadanos del cielo, y estamos esperando que del cielo venga el Salvador, el Señor Jesucristo, que cambiará nuestro cuerpo miserable para que seamos como Su propio cuerpo glorioso. Y lo hará por medio del poder que tiene para dominar todas las cosas. Filipenses 3:20-21

Ninguno de nosotros vive para sí mismo ni muere para sí mismo. Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor vivimos. De manera que, tanto en la vida como en la muerte, del Señor somos. Para eso murió Cristo y volvió a la vida: para ser Señor tanto de los muertos como de los vivos. Romanos 14:7-8



Ruth y Marcos Kempff
...ante la muerte de nuestros dos hijos, Juan Marcos y el bebé amado
 Caracas, noviembre de 1993
 Revisado y actualizado, Panamá, abril del 2005
 Actualizado, St. Louis, agosto del 2011
 Actualizado, enero del 2018, junio del 2020
 Editado para Scholar, junio del 2025